

26/11/2016

Concluyó una asamblea bochornosa.

El presidente contaba con unos 70 votos captados con un asado gratis en el quincho de Tiro Practico, pero vislumbró muchas caras con el no en la frente, frustrando la votación por la vía rápida que pretendían lograr.

A pesar del fin de semana largo y la lluvia, muchos socios leales a la institución se habían presentado desde temprano.

Entonces el presidente armó un debate totalmente impropio y fuera de orden para confundir.

Trató por todos los medios de conseguir su cheque en blanco para negociar con la ciudad de Buenos Aires.

Pero los socios inflexibles no se dejaron convencer por ninguno de los artilugios, con que trató de dar vuelta la tendencia. Incluso coaccionó con una supuesta reunión del lunes con el vicejefe de CABA.

La inversión del asado no había sido suficiente para convocar el número necesario. Una práctica vergonzosa nunca antes vista en el club.

A medida que pasaba la hora y se esfumaba la paciencia de los socios, no le quedó más remedio que llamar a votación.

El NO produjo 92 votos (presuntamente mal contados) y al presidente le palpitó la idea matemática de ganar, considerando que no eran la mitad más uno.

Entonces un socio pensando que podía haber manipulación de los votos, pidió el voto nominativo.

Las listas no aparecían. Por fin se llamó a votar por el sí, con un resultado de 72 votos.

Todavía no cerraban las matemáticas y pidió que levanten la mano las abstenciones, que se abstuvieron por tercera vez y uno solo levantó la mano.

Lo que más produjo la asamblea es divisionismo entre los socios y revivificación amplificada de viejas enemistades.

Una pérdida de tiempo innecesaria para los socios.

Creo que si el Presidente tiene un poco de dignidad, debería presentar su renuncia.